

BIBLIA DIDAJÉ

TEXTO OFICIAL DE LA
CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

CON COMENTARIOS
DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

EDICIÓN A CARGO DE
PABLO CERVERA BARRANCO Y CARLOS GRANADOS GARCÍA

Copyright © Biblioteca de autores cristianos
www.theologicalforum.org

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID - 2016

ÍNDICE GENERAL

	<i>Pág.</i>
DECRETO DEL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA	VII
PRESENTACIÓN, por José María Gil Tamayo	IX
INSTRUCCIÓN PASTORAL <i>La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia</i>	XI
SIGLAS Y ABREVIATURAS	XXI

Antiguo Testamento

introducción / texto

<i>Pentateuco</i>	3
Génesis.....	9 / 13
Éxodo	81 / 85
Levítico	139 / 142
Números.....	183 / 187
Deuteronomio	241 / 245
<i>Libros históricos</i>	293
Josué.....	302 / 307
Jueces	341 / 345
Rut.....	375 / 377
1 Samuel.....	383 / 387
2 Samuel.....	425
1 Reyes.....	457 / 461
2 Reyes.....	503
1 Crónicas	541 / 549
2 Crónicas	583
Esdras	627 / 631
Nehemías.....	645
Tobías	663 / 667
Judit.....	685 / 688
Ester	707 / 711
1 Macabeos	727 / 731
2 Macabeos	769 / 773
<i>Libros sapienciales y poéticos</i>	803
Job	809 / 813
Salmos.....	849 / 859
Proverbios	979 / 983
Eclesiastés	1017 / 1021
Cantar de los Cantares	1032 / 1035
Sabiduría	1043 / 1045
Eclesiástico	1073 / 1077

	<i>Pág.</i>
<i>Libros proféticos</i>	1147
Isaías	1155 / 1161
Jeremías.....	1245 / 1249
Lamentaciones	1327 / 1329
Baruc	1339 / 1341
Ezequiel.....	1351 / 1357
Daniel.....	1421 / 1425
Oseas	1455 / 1459
Joel	1473 / 1475
Amós	1481 / 1483
Abdías	1495 / 1497
Jonás.....	1499 / 1501
Miqueas.....	1505 / 1507
Nahún.....	1515 / 1517
Habacuc.....	1521 / 1523
Sofonías.....	1527 / 1529
Ageo.....	1533 / 1535
Zacarías	1539 / 1543
Malaquías.....	1557 / 1559

Nuevo Testamento

<i>Evangelios</i>	1565
Mateo	1571 / 1577
Marcos.....	1633 / 1639
Lucas	1675 / 1681
Juan	1745 / 1753
Hechos de los Apóstoles	1801 / 1807
<i>Corpus paulino</i>	1863
Romanos	1867 / 1871
1 Corintios.....	1899 / 1903
2 Corintios.....	1931 / 1935
Gálatas.....	1951 / 1955
Efesios.....	1967 / 1969
Filipenses	1981 / 1983
Colosenses.....	1991 / 1993
1 Tesalonicenses.....	2001 / 2003
2 Tesalonicenses.....	2009 / 2011
1 Timoteo	2015 / 2019
2 Timoteo	2029
Tito	2035
Filemón	2039 / 2041
Hebreos	2043 / 2045

	<i>Pág.</i>
<i>Cartas católicas</i>	2065
Santiago.....	2067 / 2069
1 Pedro	2077 / 2079
2 Pedro	2089 / 2091
 <i>Cartas de san Juan</i>	 2097
1 Juan	2101
2 Juan	2109
3 Juan	2111
 Judas.....	 2113 / 2115
 Apocalipsis.....	 2119 / 2127
 EXPLICACIONES APOLOGÉTICAS.....	 2155
— Relación de artículos y número de orden.....	2269
GLOSARIO.....	2273
ÍNDICE LITÚRGICO.....	2335
MAPAS	2369

GÉNESIS

INTRODUCCIÓN

Génesis es el título que la Biblia griega dio al primer libro del Pentateuco. Los judíos lo denominan *Beresit* («Al principio»), que es la expresión que encabeza la obra. El Génesis es el libro de los orígenes. En él laten algunos de los grandes interrogantes de la humanidad acerca del cosmos, de la vida y de la muerte, del bien y del mal.

Narraciones y genealogías

Desde el punto de vista formal, el Génesis se compone principalmente de narraciones y genealogías. Las narraciones versan sobre los orígenes del mundo y de la humanidad y sobre los orígenes de Israel. Las primeras (Gén 1-11) poseen algunos rasgos míticos, como ocurre en los textos correspondientes de las literaturas del entorno. En cambio, las narraciones sobre el origen de Israel (Gén 12-50) tienen más bien un carácter legendario; se trata de narraciones cortas, de tipo popular y familiar, relativas a los antepasados de Israel.

Entre los personajes de los once primeros capítulos destacan Adán y Noé. El término Adán unas veces se refiere al ser humano en general (1,26.27; 2,7.15) y otras al primer hombre (4,1.25; 5,1.3). Noé es el prototipo de hombre justo, que obtiene el favor de Dios y hace todo lo que Dios le manda (6,8.22). Si Adán representa a la humanidad creada por Dios, Noé es el representante de la humanidad salvada por Dios del diluvio. En esta perspectiva, Noé aparece como un nuevo Adán.

Los protagonistas de Gén 12-50 son Abrahán, Isaac, Jacob y José. La historia de Abrahán está determinada por la promesa, de la que dependen también sus descendientes próximos y lejanos. Isaac es el hijo esperado de la promesa y Jacob es el elegido por Dios para continuar las promesas divinas. José es presentado como un modelo de sabiduría, que triunfa en todo cuanto emprende, porque Dios está con él (39,23; 41,39).

Algunas figuras femeninas, como Eva, Sara, Rebeca, Lía y Raquel, desempeñan también un papel relevante en las narraciones. La historia de todos los personajes humanos aparece marcada por la intervención divina. En realidad, Dios es el protagonista clave de todo el libro.

Las genealogías son listas de antepasados de una persona o de un grupo humano. En las culturas del antiguo Oriente Próximo, las genealogías servían para legitimar las dinastías reales. Análogamente, las genealogías del Génesis se orientan a trazar distintas líneas familiares, así como a legitimar la línea principal, que camina inexorablemente desde Adán hasta Jacob y sus hijos, los antepasados de las doce tribus de Israel.

A pesar de las diferencias formales y de contenido, las genealogías y las narraciones del Génesis poseen un elemento esencial en común: su interés en las cuestiones familiares. Las genealogías son un tipo especial de exposición en el que tanto la continuidad en el tiempo como la unión de los grupos se expresan mediante los lazos de sangre: en la procedencia de un padre y en la relación con unos hermanos. Desde esta perspectiva, el mundo es presentado como una gran familia.

Las listas genealógicas parten de una perspectiva universal, que se va restringiendo progresivamente hasta centrarse en Abrahán y sus descendientes. A juzgar por el espacio consagrado a los orígenes del mundo y de la humanidad (apenas once capítulos), y el concedido a los orígenes del pueblo de Israel (nada menos que los treinta y nueve capítulos restantes), parece evidente que el interés por el segundo aspecto predomina sobre el primero.

Detrás de las genealogías y de las narraciones del Génesis late la vida del pueblo de Israel. Los estudios histórico-críticos, con ayuda de la arqueología, de las literaturas del antiguo Oriente Próximo y de otros medios a su alcance, han tratado de determinar la época correspondiente a los textos del Génesis. Empresa hartamente difícil, debido a la misma naturaleza de los textos, redactados muchos siglos después de los acontecimientos y de los personajes de referencia.

Dado que el Génesis es una historia primitiva, popular, y en muchos casos de carácter tribal, no siempre puede encontrarse un entronque claro y definido con la historia general, pero sí las afirmaciones religiosas de la creación, la vocación de Abrahán y los orígenes del pueblo elegido.

Estructura y divisiones

Uno de los rasgos más notables del Génesis lo constituyen las fórmulas *toledot*. Este término básicamente significa «descendientes», pero puede traducirse también por «historia» (en el sentido amplio de la palabra). Dichas fórmulas se repiten diez veces en el Génesis con un valor estructurante. Sin lugar a duda, las fórmulas *toledot* son la mejor señal lingüística para estructurar y dividir todo el libro. Las recogemos en el siguiente cuadro general:

1. Historia del cielo y de la tierra: 2,4.
2. Descendientes de Adán: 5,1.
3. Historia de Noé: 6,9.
4. Descendientes de los hijos de Noé: 10,1.
5. Descendientes de Sem: 11,10.
6. Descendientes de Teraj: 11,27.
7. Descendientes de Ismael: 25,12.
8. Descendientes de Isaac: 25,19.
9. Descendientes de Esaú: 36,1.
10. Descendientes de Jacob: 37,2.

De las diez fórmulas anteriores, cuatro van seguidas por genealogías narrativas (3.6.8.10) y otras cinco por genealogías enumerativas (2.4.5.7.9). La fórmula

LIBRO DEL GÉNESIS

ORÍGENES DEL MUNDO Y DE LA HUMANIDAD (1-11)

Creación del cielo y de la tierra *

1 ¹ Al principio creó Dios el cielo y la tierra*. ² La tierra estaba informe y vacía; la tiniebla cubría la superficie del abismo, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas*.

³ Dijo Dios: «Exista la luz». Y la luz existió*. ⁴ Vio Dios que la luz era bue-

na. Y separó Dios la luz de la tiniebla*.

⁵ Llamó Dios a la luz «día» y a la tiniebla llamó «noche». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero.

⁶ Y dijo Dios: «Exista un firmamento entre las aguas, que separe aguas de aguas». ⁷ E hizo Dios el firmamento y separó las aguas de debajo del firmamento de las aguas de encima del firmamento. Y

1-3 La historia de la creación transmite verdades eternas sobre Dios y la humanidad, y sobre la naturaleza y el significado de la creación. Hombre y mujer fueron creados a imagen y semejanza de Dios, pero por la ruptura de la Ley de Dios, los primeros seres humanos, Adán y Eva, trajeron el pecado al mundo. Por lo tanto, el Génesis marca el comienzo de la historia de la salvación; una historia que será completada al final de los tiempos como se indica en los capítulos finales del Apocalipsis. La Iglesia tiene en cuenta el sentido literal y el significado de la historia de la creación, es decir, el significado expresado por las palabras, pero esto no supone un enfoque puramente literal como si el objetivo de la revelación de Dios fuera proporcionar una explicación científica del universo, ni se opone a las diversas teorías científicas siempre y cuando el origen divino de la creación y el plan de Dios y su providencia no se nieguen. Fe y ciencia, en la historia del Génesis, se complementan, y existe un amplio espacio para la investigación científica moderna que es compatible con que Dios es la causa última del mundo creado [#199, #280-281, #289, #337-354; CDSI 451].

1,1 *Al principio creó Dios el cielo y la tierra*: esta simple declaración, que inicia el primer libro del AT, revela que Dios es todopoderoso y eterno, es decir, su existencia trasciende el tiempo, y todo el tiempo está eternamente presente para él. En segundo lugar, Dios es omnipotente. Todo lo que existe tiene su origen en él. Mediante su Palabra, llevó a cabo la creación sin el uso de materiales preexistentes. Por último, solo Dios es el creador, y tiene autoridad sobre toda la creación. Confesamos a Dios como Padre y creador omnipotente cuando rezamos las primeras líneas tanto del credo de Nicea como del credo de los Apóstoles [#268, #279-280, #290].

1,2s *El Espíritu de Dios... aguas*: Dios Espíritu Santo actuó en la creación del mundo y el rito de la bendición del agua bautismal en la Vigilia Pascual reconoce este papel: «Oh Dios, cuyo Espíritu, en los orígenes del mundo, se cernía sobre las aguas, para que ya desde entonces concibieran el poder de santificar» (MISAL ROMANO, *Vigilia Pascual*, 46). En el prólogo del Evangelio de Juan, leemos cómo Cristo, «el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios», y «Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho» (Jn 1,1-3). Dios Padre crea por medio de su Palabra, Dios Hijo [#243, #292, #703, #1217-1218].

1,3 La luz que penetra en las tinieblas simboliza la luz de la fe, que Dios da a aquellos a quienes él desea revelarse [#298].

1,4-31 Porque Dios es todo bondad y todo amor, todo lo que él crea es bueno. El mundo creado da gloria a Dios sirviendo a los seres humanos; es regalo de Dios a la humanidad para ser desarrollado, y se nos ha confiado su cuidado. La Iglesia ha enseñado siempre la bondad intrínseca de la creación, en particular frente a ciertas herejías, como el gnosticismo, que veían el mundo físico, incluyendo el cuerpo humano, como intrínsecamente malo. Dios creó el mundo a través de su sabiduría eterna de una forma sistemática y ordenada. Contrariamente a las creencias de la mayoría de las religiones paganas de entonces, el Génesis revela que los astros celestes y los diversos componentes del mundo creado no son divinidades; más bien, son creaciones del Dios único y verdadero, que reflejan la sabiduría e inteligencia de Dios. El ser humano es la cima de la creación, ya que fue creado para disfrutar de una relación personal con Dios [#299, #2402].

así fue. ⁸ Llamó Dios al firmamento «cielo». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.

⁹ Dijo Dios: «Júntense las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezca lo seco». Y así fue. ¹⁰ Llamó Dios a lo seco «tierra», y a la masa de las aguas llamó «mar». Y vio Dios que era bueno.

¹¹ Dijo Dios: «Cúbrase la tierra de verdor, de hierba verde que engendre semilla, y de árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra». Y así fue. ¹² La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno. ¹³ Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

¹⁴ Dijo Dios: «Existan lumbreras en el firmamento del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años, ¹⁵ y sirvan de lumbreras en el firmamento del cielo, para iluminar sobre la tierra». Y así fue. ¹⁶ E hizo Dios dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche; y las estrellas. ¹⁷ Dios las puso en el firmamento del cielo para iluminar la tierra, ¹⁸ para regir el día y la noche y para separar la luz de la tiniebla. Y vio Dios que era bueno.

¹⁹ Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

²⁰ Dijo Dios: «Bullan las aguas de seres vivientes, y vuelen los pájaros sobre la tierra frente al firmamento del cielo».

²¹ Y creó Dios los grandes cetáceos y los seres vivientes que se deslizan y que las aguas fueron produciendo según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno. ²² Luego los bendijo Dios, diciendo: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad las aguas del mar; y que las aves se multipliquen en la tierra». ²³ Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

²⁴ Dijo Dios: «Produzca la tierra seres vivientes según sus especies: ganados, reptiles y fieras según sus especies». Y así fue. ²⁵ E hizo Dios las fieras según sus especies, los ganados según sus especies y los reptiles según sus especies. Y vio Dios que era bueno.

²⁶ Dijo Dios: «Hagamos * al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra» *.

²⁷ Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó.

²⁸ Dios los bendijo; y les dijo Dios: «Sed fecundos y multiplicaos *, llenad

1,26 *Hagamos*: la tradición cristiana ha comprendido desde sus orígenes que el uso del plural apunta al hecho de que cada Persona de la Santísima Trinidad está implicada en la creación. *Domine*: aquí el sentido es el de la administración más que el control ilimitado. Una buena gestión requiere un uso prudente y la distribución de los bienes y recursos de la tierra, para que sea reconocida la libertad y la dignidad de toda persona humana y sea respetado el derecho de todos a participar en los bienes de la creación [#307, #2402].

1,26-29 Mientras que la creación material revela vestigios de la belleza, poder e inteligencia de Dios, los seres humanos, que son espirituales y corporales, están hechos a imagen y semejanza de Dios. La naturaleza humana comprende un cuerpo material y un alma inmortal. Esta unión entre lo físico y lo espiritual representa un microcosmos de toda la creación. Porque fue creado a imagen y semejanza de Dios, con inteligencia y libre voluntad, el ser humano goza de una altísima dignidad y capacidad para una relación de amor con Dios [#36, #225, #343, #355, #1702-1705, #2501, #2809; CDSI 108-111, 113].

1,28 *Sed fecundos y multiplicaos*: El matrimonio es de origen divino y, como tal, representa una alianza sagrada que debe mantenerse permanente. El amor matrimonial es un reflejo del amor íntimo entre las Personas divinas de la Trinidad. El hombre y la mujer fueron creados no como seres solitarios, sino como seres sociales que pueden encontrar y vivir sus verdaderas vocaciones solamente en relación con los demás [#371-372, #383, #1601-1607, #1652, #2331; CDSI 36-37, 149, 428].

la tierra y sometedla*; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra».

²⁹ Y dijo Dios: «Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la superficie de la tierra y todos los árboles frutales que engendran semilla: os servirán de alimento. ³⁰ Y la hierba verde servirá de alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra y a todo ser que respira». Y así fue. ³¹ Vio Dios todo lo que había hecho, y era muy

bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.

2 ¹ Así quedaron concluidos el cielo, la tierra y todo el universo*. ² Y habiendo concluido el día séptimo la obra que había hecho, descansó el día séptimo de toda la obra que había hecho. ³ Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él descansó de toda la obra que Dios había hecho cuando creó.

⁴ Esta es la historia del cielo y de la tierra cuando fueron creados.

El culto divino está escrito en el ritmo de la creación. Dios creó el sol para darnos ciclos de noche y día, y la luna y las estaciones para darnos los ciclos del año. Creó el mundo en seis días, reservando el séptimo día para descansar. Este es el origen de la semana y del descanso sabático. Desde muy pronto la Iglesia reconoce el domingo como día de culto y descanso en conmemoración de la resurrección y de la nueva creación en Cristo [#347].

Al darnos el *Sabbat*, Dios afirmó que nuestras vidas necesitan estar estructuradas tanto por el trabajo como por el descanso. La observancia del domingo como día de descanso y culto cristiano trata de permitir que los fieles renueven sus mentes y cuerpos al tiempo que adoran a Dios y fomentan los lazos dentro de la familia, la cultura y la sociedad. El tiempo en familia, las obras de misericordia y la caridad son actividades que ayudan a santificar el día del Señor; también debe prestarse atención a la oración, meditación, reflexión, lectura espiritual y otros ejercicios semejantes que nutran nuestra vida espiritual. El *Sabbat*, o domingo, es de tal importancia que la Iglesia considera que es un derecho humano y una obligación seria, no un mero privilegio, y deberá estar autorizado por las autoridades civiles y empresarios [#2184-2186; CDSI 284-286].

Nuevo relato de la creación

El día en que el Señor Dios hizo tierra y cielo, ⁵ no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, por-

que el Señor Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre que cultivase el suelo; ⁶ pero un manantial salía de la tierra y regaba toda la superficie del suelo. ⁷ Entonces el Señor Dios modeló

1,28 *Llenad la tierra y sometedla*: Existe una evidente dimensión moral en nuestro dominio de la naturaleza: no debe ser ejercido caprichoso o destructivamente, sino con responsabilidad [#307, #373, #2415, #2456-2457; CDSI 255].

2,1-3 Al bendecir este día y hacerlo santo, Dios estableció lo que llegaría a ser el descanso sabático bajo la Ley mosaica. Toda la creación está orientada hacia el domingo, que nos brinda la oportunidad de dar culto y adorar a Dios, nuestro creador y Padre. Es deber nuestro respetar la ley natural, que Dios ha escrito en la creación y en el corazón humano [#314, #345-348].

1,31: 1 Tim 4,4 | **2,1**: Éx 20,8.11; 31,12s; Heb 4,4 | **2,5**: Gén 1,1-2,4 | **2,7**: Sal 104,29s; Job 34,14s; Ecl 3,20s; 12,7; 1 Cor 15,45.



GLOSARIO

Aarón: Hermano mayor de Moisés que actuaba como portavoz del patriarca (Éx 4,10-17). Él y sus hijos fueron designados por Dios como los primeros sacerdotes de Israel.

Abadón: Del hebreo *abhaddon*, que significa «destrucción». El infierno, o morada de los muertos; también llamado *Sheol* o *Gehenna* (Prov 27,20); también es el nombre dado en el Apocalipsis (Ap 9,11) al rey o «ángel del abismo sin fondo», que también es llamado por su nombre griego *Appolyon*.

Abba: Término arameo para «padre» utilizado por los niños, lo que indica una relación íntima, una relación familiar. Jesús (y más tarde san Pablo) usaba este término para indicar cómo debemos dirigirnos a Dios en la oración. Debido a que por el bautismo nos convertimos en hijos e hijas de Dios y entramos en su familia, tenemos el privilegio de hablar con Dios Padre en términos íntimos y familiares, como un niño con su amado padre.

Abdías: Profeta menor que profetizaba contra Edón; su libro de oráculos es el más corto del AT.

Abed-Nego: Ver *Azarías*.

Abel: Segundo hijo de Adán y Eva, que fue asesinado por su hermano Caín por celos, pues su sacrificio fue aceptado por Dios mientras que el de Caín no lo fue (Gén 4,1-12).

Abías: Rey de Judá, hijo de Roboam; derrotó en batalla a Jeroboam, rey de Israel (2 Crón 13,1-22).

Abiatar: Sumo sacerdote y único superviviente de la matanza de sacerdotes por parte del rey Saúl en Nob (1 Sam

22,19-21). Más tarde asesoró al rey David y ayudó a devolver el Arca de la Alianza a Jerusalén; luego fue desterrado por el rey Salomón.

Abigail: Asistió a David durante su huida de Saúl; más tarde, se convirtió en la esposa de David tras la muerte de su marido, Nabal (1 Sam 25). David también tenía una hermana con este nombre.

Abimélec: Hijo de Gedeón; después de la muerte de sus padres, mató á todos sus hermanos, menos a uno, y gobernó tres años en Siquem antes de que fuese asesinado. También es el nombre de un sumo sacerdote de los tiempos de David; asimismo es el nombre, o posiblemente el título, de varios gobernantes filisteos (Gén 20-21; 26).

Abismo: En algunos contextos, son las aguas primigenias de la creación, o las aguas profundas que se creía que existían debajo de la tierra; en otros, sobre todo en el NT, dicha palabra se refiere a la morada de los muertos, al «abismo sin fondo», o al mismo infierno.

Ablucción: acto de lavarse para la purificación ritual.

Abominación: del verbo latino *abominari*, que significa «deprecar un mal presagio», traducido de una palabra hebrea que se refiere a alguien que es malvado, vil o pecador. A veces se usa para indicar algo ritualmente impuro, pero a menudo se refiere a pecados particularmente ofensivos.

Abrahán: Gén 17,5 indica que el nombre significa «padre de muchedumbre de pueblos», aunque la etimología hebrea es incierta. Era llamado original-

ÍNDICE LITÚRGICO

En este índice litúrgico de textos bíblicos, elaborado conforme al Ordo Lectionum Missae, una serie de letras y de números muestran los diferentes ciclos de lectura.

Así, las letras (A), (B) y (C) en los domingos y fiestas del Tiempo de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua, corresponden a las lecturas del primero, segundo y ter-cer año, respectivamente.

En cambio, los números (1) y (2) que acompañan a las lecturas de las ferias del Tiempo Ordinario corresponden a aquellos textos que habrán de leerse en el ciclo pri-mero o en el segundo, según el número.

Se han suprimido las citas de las lecturas ad libitum que podrían sustituir a las lec-turas indicadas en primer lugar.

Respecto a los textos bíblicos que se hallan en los formularios comunes para la ce-lebración de la Eucaristía, aparecen en primer lugar las citas que se leen fuera del Tiempo de Pascua y, a continuación, las que corresponden a dicho tiempo.

PROPIO DEL TIEMPO

1. Lecturas para los domingos

I Adviento

(A) Is 2,1-5
Rom 13,11-14a
Mt 24,37-44
(B) Is 63,16b-17.19b; 64,2b-7
1 Cor 1,3-9
Mc 13,33-37
(C) Jer 33,14-16
1 Tes 3,12-4,2
Lc 21,25-28.34-36

II Adviento

(A) Is 11,1-10
Rom 15,4-9
Mt 3,1-12
(B) Is 40,1-5.9-11
2 Pe 3,8-14
Mc 1,1-8
(C) Bar 5,1-9
Flp 1,4-6.8-11
Lc 3,1-6

III Adviento

(A) Is 35,1-6a.10
Sant 5,7-10
Mt 11,2-11
(B) Is 61,1-2a.10-11
1 Tes 5,16-24
Jn 1,6-8.19-28
(C) Sof 3,14-18a
Is 12,2-3.4bcd.5-6
Flp 4,4-7
Lc 3,10-18

IV Adviento

(A) Is 7,10-14
Rom 1,1-7
Mt 1,18-24
(B) 2 Sam 7,1-5.8b-12.14a.16
Rom 16,25-27
Lc 1,26-38
(C) Miq 5,1-4a
Heb 10,5-10
Lc 1,39-45